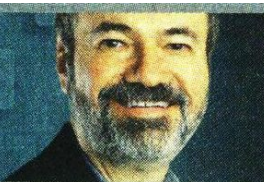


JUAN VILLORO


Según las búsquedas en la red, por un año, el oficio de escritor fue el más idealizado en el mundo. ¿Mera curiosidad o plan de vida?

Planeta laboral

El buscador de Google ofrece datos reveladores sobre los hábitos planetarios. Uno de los más significativos se refiere a las aspiraciones de los jóvenes.

Según reporta el *Daily Mail*, en 2023 el trabajo más anhelado fue el de piloto. En Canadá, Estados Unidos, Reino Unido y Australia predominó el deseo de asumir el oficio nómada por excelencia, para el que lo importante no es estar en un sitio sino querer estar en otro. Mientras tanto, México se decantaba por una vocación sin escuela: *youtuber*.

Una mayoría de personas quisieron ser aviadores, pero otro dato llamó más la atención: ¿qué oficio fue el más idealizado en la mayor cantidad de países? La respuesta justifica la escritura de este texto.

Una oscura profecía de nuestro tiempo insiste en anunciar el fin del libro y la lectura. El cine suele dar una versión más optimista del asunto, pero basada en una falacia. Abundan las películas en las que una chica fantástica se enamora de un escritor que dice cosas ingeniosas. La reiteración de este argumento se debe a que los guiones son escritos por personas que desearían que les pasara eso. La trama es obra de un guionista con sobrepeso y mala postura, que preferiría publicar una novela pero necesita ese trabajo alimentario y compensa sus frustraciones laborales y amorosas imaginando a un escritor al que le va tan bien que es encarnado por un actor apuesto y bien vestido.

Sin embargo, en 2023, por una vez el mundo se pareció a esa utopía del cine. El oficio favorito en 12 países de las Antillas, dos países de Sudamérica, 18 paí-

ses de África, 23 países de Europa, cinco de Oceanía y 12 de Asia fue el de escritor. En plena era digital, 72 naciones se decantaron por la prosa. Y la tendencia se perfeccionó en los países árabes: Arabia Saudita, Yemen, Omán, Baréin, Qatar, los Emiratos Árabes Unidos eligieron la vocación de poeta. En 2023, para millones de personas, el futuro consistía en expresar la vida por escrito.

Por desgracia, la tendencia no predominó en nuestro idioma. La pasión antillana por contar historias sólo tuvo un exponente en español, República Dominicana, y en Sudamérica los dos países que favorecieron la escritura fueron de habla inglesa, Guyana y Trinidad y Tobago.

Es obvio que al planeta le gusta decir cosas, pero expresar la angustia en verso resulta difícil y no siempre se obtiene recompensa. Por lo tanto, el deseo de expresarse a ultranza recurre a medios donde la notoriedad puede ser instantánea. En 2023, el país de Cervantes se decantó por ser *influencer*, y algo equivalente ocurrió en las patrias de Borges, García Márquez, Rómulo Gallegos y Neruda: cinco países de Sudamérica optaron por esa actividad y tres por su hermana gemela, *youtuber*.

Sorprende la vocación más buscada en China (dietista), del mismo modo en que conmueve la preferida por Portugal (bombero). Turquía, bastión de la telenovela, ofreció el previsible resultado de actor; lo mismo que Viena, sede del Burgtheater.

La pregunta esencial para analizar estos resultados es la siguiente: ¿qué hay detrás de una búsqueda? ¿Se trata de una mera curiosidad o un auténtico plan de vida? ¿Es posible que el algoritmo

se haya convertido en una figura tutelar y la gente quiera quedar bien con su sistema operativo? ¿Las personas adictas a la pornografía hacen otras búsquedas para purificar sus récords?

Sabemos más de los hábitos de los roedores que de la conducta de los cibernautas. Ya hay datos parciales de las búsquedas de 2025, que no pueden ser concluyentes. Como la dinámica es ejercida principalmente por jóvenes, no es raro que los gustos del planeta cambien (no siempre para bien, como ya intuyó el lector o la lectora).

Estados Unidos ha rebajado sus aspiraciones de piloto a asistente aéreo; Canadá, la India y Australia aspiran al ruidoso prestigio del DJ y una multitud de países se inclina por estudiar Derecho, entre ellos, 16 de América Latina, incluido México, donde el uso más popular de la palabra es el litigio. Sería interesante saber si este dato surge a pesar o a causa de la reforma judicial, e indagar si las personas que contribuyeron a estas búsquedas son las mismas que fueron tomadas en cuenta hace dos años, lo cual trazaría una singular ruta vocacional: de *youtuber* a abogado.

Pero lo preocupante no es lo que la especie humana quiere ser; sino, por supuesto, lo que ya es.

